

¿Recortar el presupuesto o trabajar mejor?

En este último año he diagnosticado enfermedades que hacía muchos años, o mejor dicho décadas, que no veía. Casos que a duras penas recordaba de mis inicios como médico veterinario. Y como ejemplo, lo que le sucedió hace apenas un mes a José. Aquel día al comentar con una de las compañeras de la clínica los casos de la jornada, me dijo que había sacrificado la novilla del aviso de José. Había llamado para una ternera, de un año más o menos, que no podía levantarse del tercio posterior. Al explorarla comprobó que tenía una paraplejía provocada por una vertebra lumbar rota.

- Probablemente sucedió por la monta de otra novilla, porque la diferencia de tamaño entre los animales del corral es muy grande -, dijo mi compañera.
- Pero, no es normal que un ternero se rompa la columna porque lo monte otro -contesté yo.
- Quizás tuviera una espondilitis infecciosa -añadí.
- No lo sé. No pude hacer la necropsia porque tenían que venir a peritarla los compañeros del seguro -dijo de nuevo mi compañera.



La espondilitis es un tipo de osteitis, una infección ósea, que se asienta en el cuerpo de una vértebra. Se suele producir en animales jóvenes por diseminación de infecciones del ombligo o diarreas

en los primeros días de vida, y normalmente se asocia a una insuficiente toma de calostro. Con el tiempo, la infección destruye totalmente la vértebra y ésta, al debilitarse, termina rompiéndose y con ella la médula. Esto produce una paraplejía que, como todo el mundo sabe, no tiene solución. Las terneras quedan caídas, y lo más que pueden hacer es sentarse como un perro o arrastrarse con las manos.

Pero al día siguiente por la mañana José llamó alarmadísimo.

- Tienes que venir inmediatamente. Hay otra novilla igual que la que sacrificaste ayer.

Y la compañera, nada más colgar, me llamó para comentarme el caso.

- Juanvi, que una novilla quede parapléjica por una espondilitis puede ser, pero que lo hagan dos en la misma explotación con horas de diferencia ¡es imposible!

- Tienes razón -le dije- ¡Un caso es espondilitis, dos es raquitismo! Ve y comprueba la alimentación.

Efectivamente, el pobre José con los bajos precios de la leche y el alto coste de la alimentación, intentando ahorrar de un sitio y otro, había decidido suprimir el corrector mineral de la ración de las novillas. Al fin y al cabo, ellas aún no daban leche, había pensado. Y la consecuencia fue que éstas empezaron a padecer raquitismo. El problema se solucionó inmediatamente al añadir de nuevo el corrector mineral correspondiente a la ración de las novillas, pero la decisión le había costado dos novillas a mi ganadero.

Pero el caso es que yo no había visto raquitismo en novillas lecheras desde principios de los ochenta. Con posterioridad, en terneros de carne había visto un par de brotes en productores ecológicos que alimentaban "bien" a sus animales, -y no con porque-rías químicas modernas- y por ello, no añadían el corrector mineral al pienso que ellos mismos hacían.

Pero es cierto que la situación de los precios es muy difícil. Los nutrólogos están continuamente revisando cuáles son las materias primas más interesantes para hacer las raciones más competitivas. Y así debe ser, ya que la alimentación es el principal coste en la producción lechera. En lo que no pensamos con tanta asiduidad es en el segundo coste en la producción lechera: la recría. Y es aquí donde podemos ahorrar mucho más que lo que se pueda ahorrar con el corrector de las novillas.

¿Y en dónde podemos ahorrar tanto con la recría? Sin duda, intentando que las novillas paran a los dos años de edad. La edad estipulada como óptima para que se produzca el primer parto son los 24 meses. Hay estudios que la bajan hasta 22 y ganaderos que, de manera empírica, defienden edades mucho más tardías como los 30 meses. Entre los

Juan Vicente González Martín, DVM, PhD, Dipl. ECBHM. Profesor Titular Dpto. de Medicina y Cirugía Animal, Facultad de Veterinaria, UCM
TRIALVET Asesoría e Investigación Veterinaria SL
(Web: www.trialvet.com/ E-mail: trialvet@gmail.com)

23 y los 25 meses sería una buena ventana en la que fijar nuestro objetivo. Aunque no tengamos en nuestra granja datos informatizados de nuestras vacas, con los que sacar a su vez los índices que nos permitan comprobar cómo va nuestro negocio, la edad al primer parto la podemos saber todos, pues la fecha de nacimiento y la del primer parto, siempre la tenemos. Casi todas las granjas tienen un porcentaje de desecho comprendido entre el 20 y el 35%. Y éste es, por tanto, el porcentaje de novillas que tienen que parir cada año si queremos que la granja conserve constante el número de vacas.

Así, una hipotética granja de 100 vacas en la cual las novillas paren a los 24 meses y que tenga un desecho del 20% anual, tendrá que tener en un momento dado el doble de ese porcentaje de novillas de reposición, o sea, 40 con edades comprendidas entre recién nacidas y los dos años. Pero si el desecho es del 35%, esa granja tendrá que tener 70 novillas. Ahora bien, supongamos que somos de esos ganaderos que pensamos que en nuestras novillas es mejor que paren con 30 meses, 6 meses más de los 24 meses ideales, o lo que es lo mismo un 25% más de tiempo. Entonces necesitaremos un 25% más de novillas. Nuestra hipotética granja de 100 vacas con una tasa de desecho del 20% necesitará criar 5 novillas más al año y si la tasa de desecho es del 35% entonces necesitará criar 8,75 novillas más. A unos 1.500 € la novilla, estaríamos hablando de un coste extra de entre 7.500 a 13.000 €. Coste que se puede ahorrar si nos fijamos como meta conseguir que nuestras novillas paren por primera vez entre los 23 y 25 meses de edad.

¿A quién afecta más el retraso en la edad al primer parto? ¿A las granjas grandes o a las pequeñas? ¿A las de más producción o a las de menos? ¿A alguna región de España en particular? Hace poco tiempo habría sido imposible contestar a esta pregunta, pero hoy podemos hacerlo. Gracias a la iniciativa de dos fantásticas veterinarias, María Jesús del Moral (veterinaria asesora independiente de García Veterinarios SLP) y Susana Astiz (investigadora del Departamento de Reproducción Animal del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias, INIA), se formó el Grupo de Índices Reproductivos apoyado por la Asociación Nacional de Especialistas en Medicina Bovina de España, ANEMBE. En la



actualidad, este grupo está formado por veterinarios de toda España que aportan datos de unas 350 granjas. Estos datos se publican a través del Boletín de ANEMBE, dos veces al año, con lo que no sólo se pueden conocer de manera puntual, sino que además estudian su evolución en el tiempo. Así, en noviembre del 2010, la edad media al parto de las novillas era de 26,5 meses (con una desviación típica de 3,03 meses) y la tasa de desecho de 26,8% (con una desviación típica de 9,30%). Estos datos medios son bastante buenos, en especial el porcentaje de desecho. Sin embargo, la edad media al parto de las novillas podría reducirse en 2,5 meses, o lo que es lo mismo, un 10%. Y por tanto, ¿se podría reducir el coste de la cría un 10%!

Pero para contestar a las preguntas anteriores, el Grupo de Índices Reproductivos hizo un estudio de tipologías de granjas. Para ello se introducen los datos productivos y reproductivos de todas las granjas en un programa informático y se le pide que las agrupe, en este caso en cinco tipos, por características comunes que a su vez se diferencien de los otros grupos. Esos cinco tipos son:

- **El tipo 1:** granjas de tamaño medio-grande, 76 vacas de media, buena producción, 9.665 litros por vaca y lactación, pero mala eficiencia reproductiva.



EmbrioVet

**SERVICIO VETERINARIO ESPECIALIZADO
EN TRANSFERENCIA EMBRIONARIA**

**EQUIPO AUTORIZADO PARA
EL INTERCAMBIO INTRACOMUNITARIO
ES11ET05B**

daniel@embriovet.es - móvil: 649 809 064
administración@embriovet.es



EmbrioMarket

**TIENDA VIRTUAL DE COMPRAVENTA
DE EMBRIONES**

**ASESORAMIENTO GENETICO
SEGUROS GANADEROS**

javier@embriomarket.com - móvil: 636 977 610
administración@embriomarket.com

**Toda la información
que necesitas en:**  **www.embriomarket.com**
Telefax: +34 981 791 843

¿Recortar el presupuesto o trabajar mejor?



- **El tipo 2:** son las granjas más grandes, 164 vacas de media, las de mayor producción, 10.873 litros por vaca y una reproducción media.
- **El tipo 3:** son granjas con baja producción láctea, 8.408 litros por vaca, tamaño pequeño, 50 vacas y mala reproducción.
- **El tipo 4:** tiene una producción media de 9.220 litros por vaca, 66 vacas por establo y buenos datos reproductivos; este grupo es el más común en el estudio.
- **El tipo 5:** son las granjas más pequeñas con 38 vacas de media la menor producción, 8.230 litros y mala reproducción.

Pues bien, cuando vemos los índices de desecho por tipos, el programa nos ordena de menor a mayor desecho de la siguiente manera: tipo 3: 19,5%, tipo 4: 22,2%, tipo 1: 27,3%, tipo 5: 27,8% y tipo 2: 34,5%. Y cuando estudiamos la edad al primer parto, el orden es: tipos 2 y 4: 25,6 meses, tipo 3: 26,7 meses, tipo 1: 27,3 meses y tipo 5: 28 meses.

En este desglose por tipos se puede ver cómo la mejor edad al primer parto la tienen las granjas que gestionan bien la reproducción: los tipos 2 y 4. Esos

25,6 meses aún se podrían reducir un 5%, que sería un ahorro importante en los dos tipos de granja pero muy especialmente en las de tipo 2, las grandes, porque al tener una tasa de desecho mucho más alta, un 50% mayor que las de tipo 4, ese 5% de beneficio es mucho mayor. En el otro extremo estarían las granjas del tipo 1 y 5, con edades al primer parto de 27,3 y 28 meses, respectivamente y tasas de desecho de 27,3% y 27,8%, también respectivamente. Estas granjas podrían ahorrar un 17% de media en los costes de cría si se ajustaran a los 2 años de edad al primer parto. Por lo tanto, con estos datos podemos ver cómo todo tipo de granja se puede beneficiar de un ajuste en la edad al primer parto. Pero en mi opinión, quizás las granjas de tipo 1 (granjas de medianas a grandes con mal manejo reproductivo) serían las que más lo necesitaran.

Y si han tenido la paciencia de leer hasta este punto y además se han convencido de la necesidad de mejorar la edad al primer parto de las novillas, seguro que todos se estarán haciendo la pregunta del millón: ¿y cómo consigo que mis novillas paran con dos años? La respuesta no es fácil, pues en dos años de vida de una vaca suceden muchas cosas. Son muchos los puntos que hay que atender y probablemente tengáis que contar con vuestro veterinario para llevar a cabo este objetivo. Eso sí, algunos puntos que enumero a continuación en orden cronológico son fundamentales:

- ✓ un buen parto y encalostrado serán absolutamente imprescindibles;
- ✓ la prevención, que no el tratamiento, primero de las diarreas y después de las neumonías;
- ✓ un programa de alimentación y manejo que aseguren el crecimiento correcto;
- ✓ y finalmente, un programa de cubriciones adecuado.

Si falla cualquiera de los cuatro puntos anteriores, no lo conseguiremos. Como podéis ver sólo una programación consciente de estos cuatro puntos nos podrá poner al alcance de la mano el objetivo. Es cuestión de voluntad.

OFERTA DE EMPLEO

Se busca obrero con experiencia en ganado vacuno y agricultura para empresa ganadera ubicada en el Valle de los Pedroches (Córdoba).

Interesados llamar al
937 731 095

Persona de contacto:
Rafael Caballero

